

DR. FERNANDO CASTANERA:



Ya es posible abortar la evolución de las cataratas y eliminar astigmatismo, miopía e hipermetropía.

El doctor Fernando Castanera es el director de la Clínica Oftalmológica TACIR (Técnicas Avanzadas en Cirugía Implanto-Refractiva).

El Objetivo del equipo de profesionales que la integran es realizar una oftalmología de calidad y de vanguardia, poniendo al alcance del paciente los últimos avances y la tecnología más moderna para solucionar su problema visual.

La Clínica Oftalmológica TACIR ofrece un servicio integral que cubre todas las especialidades de la oftalmología, entre ellas las técnicas de cirugía refractiva, que permite eliminar la miopía, el astigmatismo y la presbicia (o vista cansada). Son técnicas seguras, precisas, que no requieren, ni llevar el ojo tapado después de la intervención. Son intervenciones indoloras, realizadas con anestesia tópica (gotas) y con recuperación visual casi inmediata.

En la oftalmología se están produciendo continuos cambios: nuevas técnicas quirúrgicas y diagnósticas, avances en investigación y desarrollo, etc. Este hecho obliga a mantener a los profesionales en permanente formación continuada para poder ofrecer a los pacientes resultados más óptimos.

¿Qué es la Disfunción Cristaliniana Asociada a la Edad (Vista cansada)?

Se trata del deterioro natural del cristalino, es que la segunda lente de que dispone el ojo para enfocar las imágenes. La función del cristalino, por una parte, es complementar la córnea, que es la lente principal del ojo y la más externa. Pero además, el cristalino cambia de forma para poder enfocar las imágenes de lejos y de cerca.

¿Podríamos decir que es la lente del enfoque?

Efectivamente. Gracias a que es una lente muy blanda y rodeada de músculo, permite enfocar las imágenes. Desgraciadamente esta lente en muy inestable y su función se degrada y empeora a partir de los 45 años. Es alrededor de esa edad cuando se inicia la Vista cansada.

¿Qué síntomas presenta?

El primer signo es la pérdida progresiva e irreversible de la capacidad de enfocar. Es lo que se conoce como presbicia o vista cansada. El segundo signo es que su contenido, una especie de gelatina, inicia un proceso de deshidratación y endurecimiento y se va reduciendo progresivamente su transparencia. A este fenómeno se le denomina catarata e implica, primero, una pérdida de calidad de visión y luego, una lenta y progresiva pérdida de agudeza visual.

La cirugía elimina los inconvenientes del deterioro natural del ojo.



¿Qué hay que hacer si detectamos esta situación?

Para la primera fase de la Vista Cansada se están probando fármacos capaces de estimular el músculo que está unido al cristalino y que permite la acomodación. Si este músculo, llamado Ciliar, funciona correctamente se puede recuperar parcialmente la función del enfoque. Pero hasta el momento los resultados son muy irregulares y efímeros.

¿No hay otra alternativa más efectiva?

Esta disfunción se ha solucionado clásicamente con cristales correctores capaces de generar una acomodación artificial. Son las llamadas gafas progresivas o bifocales. Su función es proporcionar al conjunto óptico, como mínimo, un doble enfoque para cerca y para lejos según el área del cristal que se utilice. En base a este principio se han desarrollado técnicas quirúrgicas capaces de compensar esta disfunción.

¿En qué consisten?

En las fases iniciales se puede realizar lo que se conoce como Presby-lasik. Es decir mediante el láser se modifica la lente principal del ojo, la córnea, para provocar en ella una doble graduación que permita ver a la distancia y visión próxima sin ayuda de gafas. Es una técnica segura, precisa, que no requiere ingreso en clínica, ni llevar el ojo tapado después de la intervención. Es totalmente indolora y la recuperación visual es casi inmediata.

¿Dónde está el pero?

Esta técnica quirúrgica, y debido a la evolución natural de la Vista Cansada, pierde su acción a partir de los 55 a 60 años, cuando se entra en la segunda fase de la Vista Cansada: la catarata. Por ese motivo a partir de ese momento, la acción sobre la Vista Cansada varía y se actúa directamente sobre el cristalino que está perdiendo su transparencia. Debe aplicarse otra técnica quirúrgica, la Prelex.

¿En qué consiste?

Básicamente se trata de intercambiar el gel cristalino que contiene el cristalino por una silicona, que además de recuperar total transparencia recupera su función de enfocar de lejos y de cerca. Es una técnica muy similar a la que empleamos en la cirugía de la catarata pero añadiéndole el factor de corrección de la vista cansada. Es un proceso rápido, que dura aproximadamente entre 5 y 6 minutos por ojo. También es indoloro y de muy bajo riesgo.

¿Qué otras ventajas tiene?

Como valor añadido, con este procedimiento estamos consiguiendo abortar la evolución de las cataratas a la vez que eliminar cualquier defecto óptico previo como astigmatismo, miopías e hipermetropías. Además, los nuevos materiales que emplean en este caso, los llamados premium garantizan unas cualidades visuales magníficas y una tolerancia o biocompatibilidad del 100%. Así, gracias a la cirugía podemos eliminar los inconvenientes del deterioro natural del ojo.